

# Evidencias de los nombres “Yahwéh” y “Yahoshúa”

Escuché recientemente en Internet una presentación del profesor karaíta Nehemia Gordon en la que dio la impresión de que él ha sido como una especie de instrumento divino para revelar finalmente al mundo el verdadero Nombre del Creador y que ese nombre es Yehováh. Puedo simpatizar con el profesor Gordon en su loable empeño en restaurar el uso del Nombre Sagrado en el Judaísmo. Los Rabinos dicen que cuando venga el Mesías los judíos volverán a usar libremente el Nombre Sagrado. Y Gordon les pregunta “¿Por qué no ahora?” Y es una buena pregunta. Sin embargo, en esa presentación fue más lo que **no** dijo el profesor que lo que dijo. ¿Por qué ocultó la verdad con respecto a la forma “Yehovah” o Jehovah? Porque no la descubrió él, como pretende, sino que fue creada en el año 1520 por el monje católico Pedro Galatino en su traducción de la Biblia Hebrea al latín. ¿Por qué no les da crédito a los Testigos de Jehová? Porque desde antes de que naciera Gordon ellos han estado proclamando al mundo que el nombre del Creador es Yehovah (aunque lo escriban con jota). Los Testigos de Jehová han sido por muchos años los campeones en defender la forma Yehovah para el Nombre Sagrado. Así que no hay nada nuevo en cuanto a eso. Si fuera verdad, como reclama Gordon, que esas son las vocales correctas para el Nombre Sagrado, e, o, a, entonces debería darse crédito a los Testigos por sus inmensos esfuerzos por publicar ese nombre.

Sin embargo, los Testigos de Jehová fueron los primeros en reconocer en su libro *Santificado sea Tu Nombre*, página 17, y 18, que la palabra Jehovah es una palabra híbrida, compuesta de las consonantes del llamado Tetragrámaton y las vocales del título Adonay. Y con eso concuerdan prácticamente todos los eruditos, tanto cristianos como judíos, incluida la *Jewish Encyclopedia* y la *Encyclopedia Judaica*.

Los eruditos e historiadores concuerdan en que los puntos vocálicos que tiene el Texto Hebreo moderno fueron inventados tardíamente y fueron usados por primera vez en el siglo 7 de la Era Común. Pero autoridades como Pablo E. Kahleh, en su obra “*The Cairo Genizah*”, indica que no fue sino hasta el año 1,100 que se introdujo un signo para la “o” encima de la letra Waw.

Sin embargo, el hombre responsable de introducir la palabra *Jehovah* en el idioma inglés fue William Tyndale, y fue en el año 1557 que se estableció en el diccionario inglés.

En esta presentación ofreceremos 14 evidencias documentales e históricas en favor del nombre del Creador Yahweh. (En tema aparte comentaremos sobre el nombre del Mesías).

## El Nombre del Padre Celestial

No hace falta todo un libro para presentar evidencias claras de que el Nombre del Padre no puede ser **Yehovah**, como parecería indicar la puntuación masorética y como defienden algunos hoy día contra toda evidencia. No sólo las obras de erudición judía, como la *Encyclopedia Judaica* y otras, sino también la evidencia intrínseca de la Miqráh (el Tanakh) aportan suficiente base para entender que la forma antigua y correcta del Nombre Sagrado es **Yahwéh**. No cierre los ojos a la evidencia por causa de los intentos modernos de refutar un nombre que tiene siglos de afirmación.

### 1- Primera evidencia: Las 3 diferentes vocalizaciones masoréticas

Los defensores del nombre híbrido Jehová, como el profesor Gordon, le dirán a usted que en el **Códice de Alepo** se vocaliza el Tetragrámaton como Yehováh, pero **no** le dicen toda la verdad. Una afirmación parcializada no es prueba de nada por más que se escriban libros acerca de ella. Los que proponen la forma Yehovah se encuentran con varios problemas irreconciliables e inexplicables, que ellos no le explican a la gente. Si la vocalización correcta del Nombre fuera Yehováh, lo menos

que uno pudiera esperar es que un nombre tan importante los Masoretas lo vocalizaran siempre de la misma manera. Pero ese no es el caso.

En los siguientes pasajes del Texto Hebreo Masorético se encuentran **tres** vocalizaciones distintas del Nombre Sagrado. Esto es así, si aceptáramos que esos puntos vocálicos conllevan la intención de que se lea el Nombre de esa manera. Pero eso estaría en contra de la milenaria prohibición rabínica de pronunciar el Nombre Sagrado. Todos saben que desde antes del siglo uno de la Era Común ya estaba prohibido por los rabinos la pronunciación del Nombre Sagrado YHWH, so pena de perder la entrada al Mundo Venidero (*Olam Habá*) quien se atreva a pronunciarlo (Pirké Avot). Entonces, es contra toda lógica pensar que cuando los judíos masoretas inventaron un sistema de vocales para perpetuar la pronunciación del idioma hebreo, le pusieran las vocales correctas al Nombre para que todos lo pronunciaran como estaba estrictamente prohibido pronunciarlo. ¿Ve? ¡Es totalmente contradictorio! Por el contrario, se sabe que los Masoretas le pusieron al Nombre unas vocales ajenas como una contraseña para que los lectores leyeran “Adonay” en lugar de leer el Nombre correctamente. Eso se llama un “*qere perpetuo*”.

Los que citan el **Códice de Alepo** aducen que el autor de dicho Códice fue un karaíta y que por lo tanto él tenía la intención de que el Nombre se pronunciara con esas vocales, e, o, a. ¡Nada más lejos de la verdad! El autor del Códice de Alepo simplemente estaba siguiendo la costumbre ya establecida entre los Masoretas de ocultar la pronunciación del Nombre por medio de injertarle las vocales de “Adonay” levemente modificadas. El Códice de Alepo usa la misma vocalización que todos los demás códices, con muy pocas diferencias.

El profesor dice que en el Texto Masorético los masoretas quitaron en muchos casos la **o** del nombre Yehováh para que los lectores no leyeran ese nombre como estaba prohibido leerlo. Pero eso es una especulación contradictoria. ¿Por qué? Porque hay 50 pasajes en los que los masoretas, aun en el Códice de Alepo, pusieron una **o** encima de la Waw. Si por medio de quitar la “o” ellos hubieran querido evitar que los lectores leyeran “Yehováh”, como dijo el profesor Gordon, lógicamente no tendría sentido que pusieran esa **o** ahí en 50 pasajes. Por otra parte, si los masoretas querían que el Nombre se pronunciara Yehováh, entonces ¿por qué quitaron la **o** en tantas instancias en las que aparece el Nombre Sagrado, más de 5,410 veces? La verdad es que los masoretas añadieron puntos vocálicos al Nombre de **tres** maneras diferentes.

Los siguientes son algunos pasajes en los que los Masoretas vocalizaron el Nombre de tres maneras diferentes (sólo como ejemplos; hay muchos más):

En **Exo. 3:15** se vocaliza יהוה־יְיָ *Yehvah*. Así se vocaliza 5,360 veces en el **Códice de Leningrado** y también del **Códice de Alepo**. La intención del Masoreta es que se lea como “Adonay”, y no hacen falta todas las vocales de Adonay, sólo dos, para que se lea así porque precisamente esto es una simple contraseña de lectura. Sólo que la shewá compuesta de Adonay fue simplificada en una shewá simple.

En **Gén. 15:8** se vocaliza יהוה־יְיָ אֱלֹהֵי אֲדֹנָי *Adonay Yehvih*, obviamente con las vocales de *Elohim* en el Nombre para que se lea “Elohím”. ¿Por qué? La razón es que en esta ocasión el Nombre está acompañado del título *Adonay* y no tendría sentido que el lector hebreo dijera “Adonay Adonay”. En lugar de eso debía decir “Adonay Elohím”, porque el Tetragrámaton lleva en este caso las vocales del título *Elohim*. Y esto no es un caso aislado, aparece así en el Texto Sagrado 310 veces después de Adonay y 5 antes de éste.

En **Sal. 109:21** se vocaliza יהוה־יְיָ אֱלֹהֵי אֲדֹנָי *Yehvih Adonay*. Aparece así en el Texto Sagrado 5 veces.

Note incluso que la primera vocal que injertaron en el Nombre aquí es diferente a la que injertaron cuando el Nombre está solo. En el texto anterior es un Segol compuesto con una Shewá, pero cuando el Nombre está solo injertaron una Shewá simple. En este caso se requiere la pronunciación

“*Elohim*”, para que no se repita “Adonay Adonay”, como sería el caso si se usaran las vocales de Adonay. Por eso tuvieron que injertar las vocales de *Elohim*.

**Finalmente, en Éxodo 3:2** se vocaliza יהוה (יהוה) *Yehovah*. Con la Shewá compuesta de *Adonay* cambiada por una Shewa simple, pero igualmente para que se lea *Adonay*. Así la vocalizaron originalmente los Masoretas, pero luego algunos impresores modernos modificaron la colocación de la "o" para que quedara encima de la He y no encima de la Waw. Eso es evidencia adicional de que la intención es que se lea *Adonay*, porque si la intención fuera que se pronunciara el Nombre con esas vocales entonces la pronunciación sería *Yehóah*, no *Yehováh*, siendo que la Waw con un punto arriba es una vocal larga y se pronuncia "o".

## 2- Segunda evidencia: La vocalización del Nombre apocopado

En Éxodo 15:3; Salmo 68:4; Isa. 38:11 y muchos otros lugares, el Nombre apocopado se vocaliza יה *Yah* en el Texto Masorético, incluido el **Códice de Alepo**. ¿Por qué los Masoretas vocalizaron el Nombre con “a” (*qamets*) siempre que aparece en su forma apocopada? Sencillo, porque los rabinos decidieron que la forma apocopada del Nombre **no** es sagrada y por lo tanto se puede pronunciar tal como es, a diferencia de la forma completa, que es sagrada y no se debe pronunciar como es (dicen ellos).

## 3- Tercera evidencia: Otras palabras con vocalización diferente

(Basado en la introducción a la Torah Interlinear del Dr. Kholemberger).

Cuando los masoretas encontraban una palabra incorrecta en el texto hebreo consonántico no la corregían, sino que le hacían una marca, y al margen ponían *Qere* que significa “Léase:” y escribían la palabra correcta.

Sin embargo, hay cuatro palabras en el Texto Hebreo que se pronuncian de manera diferente a la forma en que están vocalizadas en el Texto Hebreo pero que no se han marcado con un “Léase”. A éstas se les llama “*qere perpetua*” (“léase permanente”). Es decir, que aunque no se le llama la atención al lector hebreo para que lea estas palabras en forma diferente a como las vocalizaron los masoretas, se sobreentiende que deben leerse en forma diferente. Éstos “*qere perpetua*” son los siguientes:

1. **HW** והא ocurre en muchas partes del Texto Hebreo Masorético, incluido el Códice de Alepo, en lugar de **HY**, והיא que es la forma normal del pronombre de la tercera persona, femenina, singular (ella). No hay en la Masorah una explicación para esta forma. Sin embargo, esto no se refleja en las traducciones, por lo que no se le presta atención.

2. **YSSKR**, יששכר *Yissaskhar*, se vocaliza constantemente en esta forma impronunciable cuyo origen es un misterio. En la *Versión Israelita Nazarena* la transcribimos como Yissakhar.

3. **YRWSLM**, ירושלם *Yerushaláim*, (Josué 10:1) es una forma defectuosa. La transcribimos en la *Versión Israelita Nazarena* como “Yerushalem”, según las versiones antiguas y por recomendación del gramático hebreo Gesenio. Hay un par de excepciones en los libros de las Crónicas, en las que aparece la forma plena *Yerushaláyim*. (Y así la transcribimos también en los Escritos Nazarenos). La base de nuestra transcripción en la VIN es la recomendación del hebraísta Gesenio, cuando dice: “Me parece a mí que dondequiera que se escriba defectuosamente, Yerushaláim, debe pronunciarse Yerushalém, la morada de paz; y a la larga, los escritores tardíos consideraron “em” como una forma antigua del dual, y por eso leían en todas partes Yerushaláyim, aun en aquellos lugares donde está escrita defectuosamente en el texto” (Gesenius, *Hebrew and Chaldean Lexicon*, pág. 367).

4. **YHWH**, Yahweh, el nombre propio del Creador. Se le ponen en la Masorah las vocales de ADNY, *Adonay* o de ELHYM, *Elohim*, para que se pronuncie como las palabras cuyas vocales toma prestadas. Dice el Dr. Kholemberger: “Esta puntuación errónea deliberada fue un esfuerzo por parte de los escribas de hacer impronunciado el nombre de Dios y así guardarlo de ser tomado en vano. Este subterfugio fue mal interpretado en el 1520 por un tal Galatino, quién mezcló las vocales de Adonay con las consonantes de Yhvh produciendo la forma híbrida Iehovah, que ha quedado con nosotros hasta este día”. En la *Versión Israelita Nazarena* obviamos ese subterfugio y fomentamos la pronunciación original del Nombre Sagrado, que ya se sabe que era *Yahweh*.

#### 4. Cuarta evidencia: El prefijo “le” y “ba” en el Nombre y en otros nombres con Yeho.

En **Salmo 3:1** dice לְדָוִד leDawid (a Dawid) – lo cual equivale a לְיְהוָה leYahweh (a Yahweh).

La vocal **Shewá** se usa comúnmente cuando el prefijo se aplica a un **nombre** propio.

En **Gén. 20:9** dice לְאַבְרָהָם leAvraham (a Avraham). Lo mismo; a un **nombre** propio.

En **Jer. 46:10** dice לְאֲדֹנָי ladonay (a Adonay). Ahora en vez de Shewá (“e”) se usa Pataj (“a”) porque Adonay es un **título** y no un nombre propio. Es importante recordar esto.

En **Sal. 73:28** dice בְּאֲדֹנָי badonay (en Adonay). Lo mismo; con un título es “ba”, no “be”.

En **Sal. 130:6** dice לְאֲדֹנָי ladonay (a Adonay).

En **Jer. 46:10** dice לְאֲדֹנָי ladonay (a Adonay).

En **Exo. 12:14**, dice לְיְהוָה . Imposible que se lea **laYhoa**, ni **laYehváh**; sería incorrecto.

En **2Rey. 1:17** dice לְיְהוֹרָם lihoram, apócope de **leYehoram**.

En **2Rey. 3:1** dice לְיְהוֹשָׁפָט lihoshafat, apócope de **leYehoshafat**.

En **2Rey. 12:8** dice לְיְהוֹיָדָע lihoyadá, apócope de **leYehoyadá**.

En **2Rey. 13:7** dice לְיְהוֹאָחָז lihoajaz, apócope de **leYehoajaz**.

Por lo tanto, cuando en el Texto Masorético se escribe la palabra laYHWH, se sobreentiende que debe leerse **ladonay**, porque si la intención fuera que se pronunciara el Nombre Sagrado, entonces el prefijo sería “li” para que se lea **liYhováh**, que es el apócope de **leYehováh**, como debe ser cuando se trata de un nombre propio. Es imposible que לְיְהוָה se lea **laYehováh**, y menos **laYehváh**. Sería un disparate gramatical de los masoretas.

**5- Quinta evidencia: Salmo 92:1(2)** prueba que el Nombre tiene **dos** sílabas, no tres; y que se vocalizó para que se leyera **ladonay** en el Texto Masorético:

טוֹב לְהַדִּיט לְיְהוָה וּלְזַמֵּר לְשִׁמְךָ עֲלֵיּוֹן:

1. (Masorético) tov le/ho/dót la/do/náy ul/za/mér le/shim/já e/li/yón.
2. (Original) tov le/ho/dót le/yah/wéh ul/za/mér le/shim/já e/li/yón.
3. (Imposible) tov le/ho/dót le/ye/ho/váh ul/za/mér le/shim/já e/li/yón.
4. (Traducción) bueno-es/ agradecer/ a-Yahweh/ y-cantar/ a-tu-nombre/ Altísimo.

A menudo la poesía hebrea descansa fuertemente en el ritmo o cadencia de la pronunciación y en el número de sílabas en el texto. En este caso debe notarse que todas las palabras de este verso, menos la primera, *tov*, son palabras de tres sílabas. Véalo en la transliteración.

En primer lugar, si usted lee la palabra **leyahwéh**, nota que tiene tres sílabas: le / yah / weh. Si le quita el prefijo *le*, queda el Nombre como Yah/weh, dos sílabas. Por lo tanto este poema hebreo demuestra que el Nombre consiste de sólo dos sílabas, no de tres como sería Ye/ho/váh. Si usted

pronuncia aquí “le/Ye/ho/váh”, rompe totalmente la cadencia del ritmo y se daña la belleza del poema, porque *leYehovah* tiene cuatro sílabas y todas las demás tienen tres. Lo mismo aplica a la nueva forma moderna que proponen algunos, *Yahuwah*. Sería aquí *le/ya/hu/wah*, cuatro sílabas que dañan el poema.

En segundo lugar, si usted se fija bien en la pronunciación, verá que todas las palabras son agudas, es decir, se acentúan en la última sílaba. Eso descarta la pronunciación *Yáhweh* que usan algunos; el Nombre se acentúa correctamente en la “e” no en la “a”.

Así que este fragmento del **Salmo 92** es la mejor evidencia de que los Masoretas vocalizaron el Tetragrámaton, no para que se leyera como un nombre propio sino para que se leyera el título *ladonay* en este caso y *adonay* en los demás casos sin prefijo.

#### **6- Sexta evidencia: Testimonio de los sufijos con el nombre Yah**

Nombres de personajes como Eliyáh, Adoniyáh, Yirmeyáh, y muchos otros. Tienen el Nombre apocopado en la forma de Yah, con “a” no con “e”. Nadie se llama Eliyeh, ni Adoniyeh. Los masoretas cambiaron la vocal inicial en los nombres teofóricos solamente cuando el Nombre Yah es prefijo pero nunca cuando es sufijo. Además, hay evidencia de que originalmente esos nombres terminaban en “yah” y más tarde se les añadió una Waw para que no se confundieran con la terminación normal “yah” que es femenina en su apariencia (sólo cuando está al final de la palabra, obviamente). De ahí que muchos de esos nombres se escribieron posteriormente como Eliyahu, Adoniyahu, etc., pero la forma original terminaba en yah.

#### **7- Séptima evidencia: Testimonio del apócope del Nombre (Yah)**

**Éxodo 15:3, Salmo 68:4**, y muchos otros pasajes contienen en hebreo el nombre apocopado יהָ y los Masoretas lo vocalizaron siempre como יהָ **Yah**, nunca como **Yeh**. Además, en la palabra **halelu-Yah**, nunca se vocaliza **halelu-Yeh** en ninguna parte del Texto Masorético. De modo que si el Nombre abreviado es **Yah**, el Nombre completo no puede ser Yehováh sino Yahwéh.

#### **8- Octava evidencia: El significado de la forma Yehováh (si ésta fuera correcta).**

La forma Yahwéh se origina en el verbo *hayah*, y en su forma aún más antigua *'ehyeh*, que significa “ser”, “existir”, “vivir”. Mientras que la forma *Yehováh* (si existiera en realidad) se originaría en el sustantivo **hováh**, que, según el gran gramático Gesenio, el “padre de la gramática hebrea”, significa infortunio, calamidad. Y ese significado no lo inventó Gesenio, está en el Tanakh. Véanse, por ejemplo los siguientes pasajes donde se usa la palabra **hováh** como calamidad, que en el contexto del verso se equipara a “mal” y “catástrofe”:

##### **a) Isaías 47:11:**

וְבָא עָלֶיךָ רָעָה לֹא תִדְעֵי שְׁחָרָה וְתַפֵּל עָלֶיךָ הַנָּה לֹא תוֹכְלִי כִפְרָה וְתִבֵּא עָלֶיךָ פְּתָאִים שׁוֹאָה לֹא תִדְעֵי  
18 17 16 15 14 13 12 11 10 9 8 7 6 5 4 3 2 1

(Wvá aláyikh **ra'áh** lo tedí shajráh wetipól aláyikh **hováh** lo tukhlí kapperáh wetavó aláyikh pitom **shoáh** lo teda'í). Hemos enumerado las palabras hebreas para facilitar su localización. Note las palabras 3, 9 y 16)

(“Vendrá pues sobre ti un **mal** (*ra'áh*, palabra 3), cuyo nacimiento no sabrás: caerá sobre ti una **calamidad** (*hováh*, palabra 9), la cual no podrás remediar: y vendrá de pronto sobre ti una **catástrofe** (*shoáh*, palabra 16) que no sabrás).

##### **b) Ezekiel 7:26:**

הַנָּה עַל־הַנָּה תָּבוֹא

(hováh al hováh tavó...)

(calamidad tras calamidad vendrá...)

Es inconcebible que el nombre de nuestro Padre Celestial se relacione en cuanto a su significado

con una calamidad. Pero la realidad es que no es así, la palabra *yehováh*, como nombre, no existe en las Escrituras Hebreas. Quítele a la palabra יהוה las vocales que le añadieron los Masoretas alrededor de 600 años después del Mesías, y tendrá el nombre original, יהוה, que es una palabra de dos sílabas, que normalmente se lee Yahwéh, como hemos visto por toda la evidencia presentada, y veremos aún más.

## 9- Novena evidencia: Los testimonios históricos

A. En el siglo 5 de la Era común, por los años 400, un escritor cristiano de habla griega, llamado **Teodoreto de Ciro**, escribió en el idioma griego una obra titulada *Cuestiones al Octateuco*. En el capítulo 15 de su comentario, comentando sobre Éxodo 7, este notable escritor antiguo informa que, “aunque los judíos no pronunciaban el Nombre Sagrado, los samaritanos lo pronunciaban **Ιαβε** (**iabé**). Y como los samaritanos, desde su separación de los judíos, rechazaron toda evolución religiosa de éstos, hay que reconocer que en la pronunciación de los samaritanos tenemos la pronunciación de los judíos del siglo 5 antes de la Era Común”. (*Diccionario de la Biblia*, Dr. Serafín de Ausejo, pág. 2053).

Téngase en cuenta que la Waw hebrea se podía representar en griego por la letra beta (B) y también por la letra úpsilon (U). También Epifanio, en el siglo 4, lo escribe en griego como **Ιαβε** (**iabé**).

B. Otro escritor griego, **Clemente de Alejandría**, anterior a Teodoreto, nacido en el año 216 de la Era Común, escribió una obra titulada *Estrómata*. En su capítulo 5, párrafos 6 y 34, escribe el Nombre en griego como **Ιαουη** (**iaué**). No se confunda el lector por el diptongo griego “ou”. Este diptongo griego se pronuncia “u”, la **o** no suena. (Idem. Página 2053).

C. No hay que olvidar que esos escritores **no** estaban debatiendo para nada sobre el Nombre Sagrado. Ellos simplemente estaban **informando** cómo lo pronunciaban los samaritanos y los judíos de su tiempo. Y lo interesante es que esos documentos griegos en los que se escribe el Nombre Sagrado en letras griegas con sus correspondientes vocales fueron escritos mucho antes de que se fijara la pronunciación de la Biblia Hebrea, o sea, antes de que los masoretas le añadieran vocales al texto sagrado para producir lo que se conoce ahora como el Texto Masorético. O sea, que para ese tiempo esos escritores no tenían ninguna clave en el Texto Masorético de cómo se pronunciaba el Nombre, ellos simplemente escribieron en griego la pronunciación que escuchaban de los samaritanos y de algunos judíos que para esos siglos todavía pronunciaban el Nombre como se pronunciaba en la antigüedad remota.

El famoso **Códice de Alepo**, el Texto Masorético más antiguo que se conoce, fue hecho en el año **930** de la Era Común. Por lo tanto, las llamadas “vocales masoréticas se insertaron en el Texto Hebreo 700 años después de los testimonios de los libros que acabamos de citar de Teodoreto y de Clemente. Esto es muy importante, porque antes de que se inventara el sistema masorético de vocales y se le introdujeran esas vocales al texto consonántico de la Biblia Hebrea, los testimonios de otros escritores apuntaban a que el Nombre se pronunciaba **iabé** y **iaué**, escrito así con letras griegas, lo que señala a un original hebreo Yahwéh y Yahvéh.

Toda la evidencia histórica y textual muestra que la palabra **yehováh** nunca existió hasta el año 1520, cuando el monje católico Pedro Galatino tradujo la Biblia Hebrea al latín. Él no entendió que las vocales que los masoretas le habían injertado al Nombre Sagrado eran para que se pronunciara Adonáy, y escribió ese nombre con esas vocales extrañas como *Iehovah*, en latín, y así pasó luego al español como *Jehová*. Por lo tanto, es obvio que esa palabra es un híbrido, o sea, una mezcla de las consonantes YHVH con las vocales de Adonay, levemente modificada la vocal inicial.

**10- Décima evidencia:** El testimonio de nombres hebreos **actuales** con "a" en el prefijo, como un moderno y distinguido rabino judío tradicional que se llama Yahoshúa (Dr. Shalomim Yahoshua Halahawi). Y hay otros. Pueden verlo en esta página: <http://www.authorsden.com/kohaneshalomim> Hay una maestro de hebreo en Israel, experto en hebreo bíblico que se llama Yahudah Cohen, profesor de e-Teacher, un moderno sistema de enseñanza de hebreo en Internet. Pueden verlo aquí: <http://eteacherbiblical.com/es/node/1050>

- De modo que ciertamente la vocal "a" es correcta y aceptable cuando el Nombre Yah es prefijo en un nombre teofórico. Esto es también importante con relación al nombre del Mesías Yahoshúa.

**11- Undécima evidencia: La palabra moderna para “judaísmo”, que es yahadút.**

El profesor dice que ninguna palabra hebrea que lleve el Nombre Sagrado como prefijo se puede escribir con pataj, o sea con “a”. Pero busque usted en cualquier diccionario hebreo cómo se dice “judaísmo” en el idioma hebreo. Se dice יְהוּדִיּוּת y eso se lee *yahadút*, con una vocal pataj bajo la yod, una pataj compuesta bajo la he, y un punto dentro de la waw. No se dice *yehodut*, como debería ser si el Nombre Sagrado fuera Yehováh, sino que se dice *yahadút*, lo cual señala al nombre Yahwéh. Y *yahadut* significa “adoración de Yahweh”, o “yahwismo”, aunque se traduce tradicionalmente como “judaísmo”.

Es sabido que los judíos eran antes yahwistas pero ya no lo son porque han negado el nombre de Yahweh. Sin embargo los rabinos dicen que la prohibición rabínica de pronunciar el Nombre Sagrado es temporal y que cuando venga el Mesías volverán a pronunciar el Nombre como antes. Pero, estoy de acuerdo con Nehemia Gordon cuando pregunta: ¿por qué no restaurarlo ahora? No hay ninguna razón. Y sin el Nombre Sagrado la **bendición aharónica** de Números 6:23-26 pierde todo sentido, porque el mismo texto dice que esa bendición tiene como objeto poner el Nombre de Yahweh sobre Su pueblo. Léalo en Números 6:27:

*23 Habla a Aharón y a sus hijos, y diles: Así bendecirán a los hijos de Israel, diciéndoles: 24 Yahweh te bendiga, y te guarde: 25 Haga resplandecer Yahweh su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia: 26 Yahweh alce a ti su rostro, y ponga en ti paz. 27 Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.* (Reina Valera Restaurada)

**12- Duodécima evidencia: El prefijo “Yaho...” en el Texto Arameo de la Peshita.** En Mateo 1:8, de la *Aramaic Peshita Text*, editada por la Aramaic Scriptures Research Society in Israel y publicada por The Bible Society, Jerusalem. 2005, dice así:

**אַסָּא אֹלֶד לַיְהוֹשָׁפֶט, יְהוֹשָׁפֶט אֹלֶד יוֹרָם**  
 .YORAM AWLED YAHOSHAFAT ,LEYAHOSHAFAT AWLED ASA <<<<<<  
 6 5 4 3 2 1  
 .Yoram a engendró Yahoshafat ,Yahoshafat a engendró Asá <<<<<<

Este es el único nombre teofórico en el texto de la Peshita que contiene el Nombre de Yah como prefijo, o sea, al principio, pero es suficiente evidencia de que en el arameo antiguo ese nombre se vocalizaba con “a”, Yah, aun cuando estaba al principio de los nombres teofóricos. Lo que pasa es que en ediciones del Tanakh (“Antiguo Testamento”) de la Peshita, hecha por otros autores, judíos, no se vocaliza de la misma manera el nombre de Josué porque lo transcriben en forma abreviada como Yeshúa, y no en la forma completa como aparece en el Texto Hebreo, Yahoshúa.

**13- Decimotercera evidencia: el nombre de Josué en la Biblia árabe.**

Como no conozco el idioma árabe, conseguí en Internet una Biblia traducida al árabe y copié el texto árabe de Números 13:16, que dice así en español: “Estos eran los nombres de los hombres que Mosheh envió a explorar el país; **pero Mosheh le cambió el nombre a Hoshea hijo de Nun, y le puso Yahoshúa**”. (VIN). Luego fui a una tienda propiedad de una familia árabe y le pedí a una empleada árabe que trabaja allí que me hiciera el favor de leer para mí la última frase de ese verso (la que marco aquí en letras negritas). Para mi sorpresa ella leyó el último nombre como

**Yahshúa.** Así que le pregunté: “¿Ahí dice Yahshúa; no dice Yeshúa?” Y me respondió: “No, ahí dice Yahshúa. Esos dos puntitos que usted puede ver encima de esta letra es una a”. ¡Wao! No le dije nada más, le di las gracias y me fui.

La importancia de esta consulta es la siguiente: El idioma árabe es un idioma semítico al igual que el hebreo y el arameo y otros. Y no es casualidad que en dos idiomas semíticos antiguos pero que se usan hasta el día de hoy, la primera parte de nombres teofóricos como Yahoshafat en el caso del arameo y Yahshúa en el caso del árabe, se pronuncien esos nombres con “Yah” al principio y no con “Yeh”. Eso debería confirmarnos que en el hebreo antiguo, antes de que se arraigara la prohibición rabínica de pronunciar el Nombre Sagrado, se pronunciaba ese Nombre como **Yahweh** y no como Yehweh, y mucho menos como Yehováh.

#### 14- Decimocuarta evidencia; el Nombre del Hijo

A- El nombre original de Josué el hijo de Nun (Jos. 1:1): **יְהוֹשֻׁעַ** es Yehoshúa en el Texto Masorético. Todo Diccionario Bíblico le dirá que el nombre original del Mesías es el mismo nombre original de Josué el hijo de Nun.

B- Cita del libro judío *Toldot Yeshu*: “El nombre original del Nazareno era Y'hoshúa pero cuando apostató se le cambió a Yehshúa”. Esto es un testimonio histórico de que en el mismo siglo uno hubo un cambio en la forma del nombre del Nazareno, de Y'hoshúa a Yeshúa.

C- Una vez en el Mateo Hebreo de Shem Tov (Mat. 6:5) aparece su nombre como **יְהוֹשֻׁעַ**. El rabino Shem Tov, quien preservó una copia del Mateo Hebreo de los nazarenos, se esforzó obviamente por sustituir el nombre del Nazareno por una forma abreviada aramea, Yéshu. Hizo esto en todos los casos menos en dos, en Mateo 1:21 y en Mateo 6:5. En el primer texto, Shem Tov transcribió el nombre como Yeshúa y en el segundo lo transcribió como Y'hoshúa. Lo cual es un rastro, probablemente inadvertido, del original Yahoshúa que aparecía en todo el texto original.

D- El prefijo “Yaho...” en el Texto Arameo de la Peshita. Mateo 1:8 de Aramaic Peshita Text, editada por la Aramaic Scriptures Research society in Israel. The Bible Society, Jerusalem. 2005.

**אַסָּא אֶלְדָּ לְיְהוֹשָׁפָט, יְהוֹשָׁפָט אֶלְדָּ יוֹרָם**  
YORAM AVLED YAHOSHAFAFAT ,LEYAHOSHAFAFAT AVLED ASA

Y finalmente, en el siglo 21 han surgido nuevas doctrinas sobre el Nombre Sagrado que, contra toda evidencia, proponen nuevas pronunciaciones como Yahuweh, y Yahuwah, supuestamente conforme al modelo de la palabra Yahudah, icomo si la palabra Yahudah hubiera existido antes que Yahweh! ¡No! La palabra Yahweh existió primero que la palabra Yahudah; por lo tanto esta última proviene de la primera y no al revés. Además, la palabra Yahudah es un compuesto del nombre Yah y el término hodáh, que al combinarse se modifica como hudáh. Por lo tanto, la letra He se duplica implícitamente en esta palabra. De manera que al silabizarla en español se divide así Yah-hudáh. Lo que pasa es que la letra He no tiene el punto interior que se llama *daguesh* y que indica reduplicación porque es una letra gutural; y en la gramática hebrea las guturales no pueden llevar *daguesh*, aunque se sobreentiende. Como en este caso, que se sobreentiende que la He se reduplica aunque no lleve el *daguesh*.

#### 15- Decimoquinta evidencia: Las llamadas “Matres Lectionis”.

Madres de lectura son las letras hebreas yod, waw, he, álef (י ו ה א). Esas letras comenzaron a usarse en hebreo como ayuda para la pronunciación en el siglo 10 antes de la Era Común. Tenemos un ejemplo de esto en el Texto Hebreo consonántico: El nombre de David se escribe de manera defectuosa en los libros de Samuel y Reyes (1 de Samuel 10:14) como **דוּד** (dwd). Pero esa palabra podría pronunciarse “Dawid”, o podría pronunciarse “dod”, que significa “tío” y también “amado”. Por eso, en los libros posteriores de las Crónicas se escribe de manera plena **דָּוִד** y esto se pronuncia sin lugar a dudas como Dawid.

Y aquí citamos del libro *El Nombre Memorial – Evidencias y Conclusiones*, de Francisco

Martínez, página 27:

“Las letras que conforman el Tetragrámaton, ya sea en el alfabeto paleo hebreo אַיִן, ya en el alfabeto cuadrado, arameo, יִהוָה, son las mismas utilizadas como Matres Lectionis; no obstante, para certificarlas como vocales es imprescindible presentar una prueba histórica que lo avale. En este aspecto, la declaración del historiador y sacerdote [judío] Yosef ben Matityahu (conocido por los romanos como Flavio Josefo), es concluyente al describir la tiara del Sumo Sacerdote en su libro *Las Guerras de los Judíos*. Dice: 'Le cubría la cabeza una mitra o tiara con una corona hecha de jacinto, y alrededor de ella había otra corona de oro, la cual traía las letras sagradas que son las cuatro letras vocales'. (*Las Guerras de los Judíos*, Libro 6, capítulo 6, párrafo 6 en edición española).

De manera que, sin la ayuda de ningún signo masorético, las letras originales del Nombre Sagrado se pueden considerar vocales todas; y como tales se podrían pronunciar de cuatro formas: *iauí, iaué, ieuá, ieué*. Pero las terminadas en “a” se descartan porque pronunciar el Nombre de esa manera lo haría femenino, mientras que Éxodo 15:3 nos dice que el Eterno es “un varón de guerra”, o sea que se identifica con el género masculino, por lo tanto su nombre tiene que terminar en “e” o “eh”. Y las formas que comienzan con Ye se pueden descartar porque su nombre apocopado siempre se vocaliza como **Yah**, aun en el Texto Masorético. Véase también la palabra **Halelu-Yah**, que siempre termina en **Yah** y nunca en Yeh. Así que la evidencia del historiador Josefo señala a la pronunciación *iauí*, o en forma plena: *Yahwéh*; pues la Waw es tanto vocal como consonante.

Pero en cuanto a la enseñanza de nuevas doctrinas, el apóstol Shaúl (Pablo) le aconsejó a Timoteo:

“Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando partí para Macedonia, para que requirieses a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías sin término, que antes engendran cuestiones que no son la edificación del Poderoso que es por fe; así te encargo ahora”. (1Timoteo 1:3, 4 RVR)

Y también nos aconseja Shaúl:

“Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error”. (Efesios 4:14 RV)

De modo que no puede ser correcto el argumento karaíta de que en cuanto al Nombre Sagrado cada cual tiene su propia verdad y lo pronuncia como quiera. Pero eso no lo dicen cuando hablan de las fechas de las Fiestas Sagradas y otros temas contrarios a la doctrina rabínica. No, hermanos; la verdad es una sola.

Nuestro Gran Maestro Yahoshúa nos dijo:

“Y conocerán **la** verdad, y **la** verdad los hará libres”. (VIN)

Shalom.

--José A. Alvarez (Yosef)

[http://asambleadeyahweh.com/Evidencias\\_de\\_Yahweh\\_Bosquejo.pdf](http://asambleadeyahweh.com/Evidencias_de_Yahweh_Bosquejo.pdf)

.....  
(Fuentes hebreas utilizadas: FrankRuehl.ttf y Hebraica.ttf y HebrewUniversal.ttf).  
.....

## TETRAGRAMMATON:

El nombre cuatrilétero de Dios, יהוה, al cual se hace referencia así en Josefo, en los Padres de la Iglesia, en los papiros mágicos, y en el Talmud Palestínense (Yoma 40a, abajo), de donde ha pasado a los idiomas modernos. Otras designaciones para este nombre, tales como "Ha-Shem," "Shem ha-Meforash," y "Shem ha-Meyuḥad," han sido frecuentemente discutidas por eruditos recientes (vea bibliografía en Blau, "Altjüdisches Zauberwesen," p. 128, nota 1, y, en los términos, pp. 123-128). El término "Tetragrammaton" aparentemente surgió en contradistinción a los nombres divinos que contienen respectivamente doce y cuarenta y dos letras y se forman igualmente a partir de las letras Y, H, W, H (**ih**. pp. 137-146); porque sólo así es inteligible la designación, ya que [Adonay](#) de igual manera tiene cuatro letras en hebreo.

Estadísticas de Ocurrencias.

El Tetragrammaton es el antiguo nombre israelita para Dios. Según la cuenta actual, ocurre 5,410 veces en la Biblia, dividiéndose entre los libros como sigue: Génesis 153 veces, Éxodo 364, Levítico 285, Números 387, Deuteronomio 230 (total en la Torah 1,419); Josué 170, Jueces 158, Samuel 423, Reyes 467, Isaías 367, Jeremía 555, Ezekiel 211, Profetas Menores 345 (total en los Profetas 2,696); Salmos 645, Proverbio 87, Job 31, Rut 16, Lamentaciones 32, Daniel 7, Esdras-Nehemías 31, Crónicas 446 (total en los Haguiógrafos 1,295).

En conexión con אֲדֹנָי [Adonay] el Tetragrammaton puntuado con las vocales de "Elohim" (el cual sin duda no se pronunciaba en esta combinación); ocurre 310 veces después de אֲדֹנָי [Adonay], y cinco veces antes de éste (Dalman, "Der Gottesname," etc., p. 91), 227 de estas ocurrencias estando en Ezekiel solamente. La designación "Yhwh Zēba'ot," traducida "Señor de las Huestes", ocurre 260 veces, y con la adición de "Dios" cuatro veces más. Esta designación se encuentra como sigue: Isaías 65 veces, Jeremías 77, Profetas Menores 103 (Zacarías 52; Malaquías 24), Samuel 11, Reyes 4; pero no ocurre, por otro lado, en el Pentateuco, en Josué, en Jueces, ni en los Haguiógrafos. Sumando estas 264 ocurrencias y las 315 antes anotadas a las 5,410 ocurrencias del Tetragrammaton simple, la palabra "Yhwh" se encuentra que ocurre 5,989 veces en la Biblia. No ocurre, sin embargo, en Cantares, Eclesiastés, ni Ester; y en Daniel ocurre 7 veces (en cap. 9) —un hecho que en sí mismo muestra la fecha tardía de estos libros, cuyos autores vivieron en un periodo cuando ya se evitaba el uso del Tetragrammaton, habiendo sido su pronunciación restringida tanto en la lectura de la Biblia como aún más en el habla coloquial. Porque fue substituido por [Adonay](#); y el hecho de que este nombre se encuentra 315 veces en combinación con "Yhwh" y 134 veces solo, muestra que la costumbre de leer el Tetragrammaton como si se escribiera "Adonay" comenzó en un tiempo cuando el texto de los libros bíblicos todavía no estaba protegido escrupulosamente de adiciones menores. Esta presunción explica la mayoría de las ocurrencias de "Adonay" antes de "Yhwh"; *e.d.*, la palabra anterior indicaba la pronunciación de la posterior. En el tiempo del Cronista esta pronunciación era tan generalmente aceptada que él nunca escribió el nombre "Adonay". Alrededor del 300 A.E.C., por lo tanto, la palabra "Yhwh" no se pronunciaba en su forma original. Por varias razones Jacob ("Im Namen Gottes," p. 167) asigna el "desuso de la palabra 'Yhwh' y la substitución de 'Adonay' a las décadas finales del exilio babilónico".

Fuente: <http://www.jewishencyclopedia.com/articles/14346-tetragrammaton>

[http://asambleadeyahweh.com/EVIDENCIAS\\_DE\\_YAHWEH.pdf](http://asambleadeyahweh.com/EVIDENCIAS_DE_YAHWEH.pdf)